

RESUMEN EJECUTIVO

Proyecto: *Habitar el patrimonio: Estrategia de regeneración urbana para la habitabilidad del Centro Histórico de Cuenca*

El Centro Histórico de Cuenca, reconocido como Patrimonio Mundial, constituye un sistema urbano vivo donde el valor patrimonial se sostiene en su capacidad de albergar y dinamizar la vida cotidiana. Sin embargo, en determinados sectores se evidenciaban procesos de deterioro del entorno urbano, reflejados en el desgaste de fachadas, la presencia de grafitis no autorizados y una disminución en la apropiación del espacio público, afectando directamente la calidad de vida, la percepción de seguridad y la permanencia residencial.

Frente a este escenario, el proyecto impulsa una estrategia de regeneración urbana orientada a fortalecer la habitabilidad del Centro Histórico, integrando la recuperación del paisaje edificado, la mejora del espacio público y la participación activa de la comunidad. Más allá de una intervención puntual, la iniciativa propone una forma de actuación que incide en la manera en que el territorio se habita, se gestiona y se proyecta, consolidando el Centro Histórico como un lugar para vivir.

La implementación se desarrolló a través de un modelo de gobernanza colaborativa liderado por la Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales del Municipio de Cuenca, articulando la participación de entidades municipales, actores comunitarios y sector privado. Este enfoque permitió intervenir el territorio de manera coordinada, integrando dimensiones físicas, sociales y operativas en un mismo proceso de actuación.

Los resultados evidencian una mejora progresiva en las condiciones de habitabilidad, reflejada en la recuperación de 211 fachadas en el tramo de Calle Larga (94% del total identificado), el levantamiento técnico de 182 predios en otros sectores y la participación de más de 100 propietarios en procesos de mantenimiento y mejora del entorno. Estas acciones han contribuido a un uso más activo del espacio público, a la reactivación de dinámicas sociales y económicas y al fortalecimiento del vínculo entre los habitantes y su entorno.

El proyecto ha generado además un efecto catalizador, evidenciado en la replicación de intervenciones en sectores cercanos y en el fortalecimiento de la coordinación institucional, consolidando una base para futuras acciones más integradas en el Centro Histórico.

El sistema de seguimiento incorpora indicadores verificables, respaldados por registros fotográficos antes y después, fichas técnicas, actas de socialización e informes técnicos, lo que permite evidenciar de manera consistente los cambios en el entorno urbano y en su uso.

De esta manera, la experiencia trasciende la intervención puntual para aportar un modelo de actuación que fortalece la habitabilidad y proyecta al Centro Histórico como un espacio activo dentro de la dinámica urbana contemporánea.